

Dos docentes argentinos seleccionados entre los 50 mejores del mundo

15/12/2025



Dos docentes argentinos fueron seleccionados entre los 50 mejores del mundo en el GEMS Education Global Teacher Prize 2026, una iniciativa de la Varkey Foundation organizada en colaboración con la UNESCO y fueron elegidos entre más de 5.000 nominaciones y postulaciones provenientes de 139 países de todo el mundo.

Se trata de Gloria Argentina Cisneros, docente de primaria en la E.E.P. N° 793 Don Carlos Arnaldo Jaime en Taco Pozo, Chaco, y Miguel Alejandro Rodríguez, profesor de Educación Técnica en la ET N° 3 María Sánchez de Thompson en Ciudad de Buenos Aires.

En su décimo año, el Global Teacher Prize, dotado con USD 1 millón, es el premio más grande de su tipo y fue creado para reconocer a un docente excepcional que haya realizado un aporte destacado a la profesión, así como para destacar el

importante rol que los docentes desempeñan en la sociedad.

“Al dar a conocer miles de historias de héroes que han transformado la vida de jóvenes, el premio busca poner en primer plano el trabajo excepcional de los docentes en todo el mundo. Desde su lanzamiento, el Global Teacher Prize ha recibido más de 100.000 postulaciones y nominaciones de todo el planeta”, señala el escrito.

Quiénes son los docentes argentinos premiados

Gloria Argentina Cisneros es una educadora rural chaqueña que transformó una escuela remota del país en un centro de innovación, acceso educativo y desarrollo comunitario. Tiene 39 años y desde hace nueve viaja más de dos horas en moto desde Taco Pozo hasta la Escuela N.º 793 “Don Carlos Arnaldo Jaime”, atravesando caminos de tierra y condiciones extremas para garantizar que ningún niño del impenetrable quede sin estudiar. De lunes a viernes vive en la escuela, donde es directora, docente, cuidadora, administradora y líder comunitaria al mismo tiempo.

En un entorno sin agua potable, servicios básicos ni atención médica cercana, Gloria logró introducir tecnología, paneles solares y conectividad, además de metodologías innovadoras como aprendizaje basado en la investigación, herramientas de IA, proyectos creativos, producción de libros escritos por estudiantes, un “zoológico de aula” y un “libro viajero” que expande el horizonte cultural de los niños más allá de su realidad rural.

Además, llevó adelante el proyecto “La biblioteca en mi casa” construyendo en cada hogar de sus alumnos una biblioteca junto a las familias. Así permitió que cada alumno rural tenga libros al alcance de su mano. Este proyecto fue tomado en cuenta como acciones de buenas prácticas docentes a nivel nacional. Su escuela, con 15 estudiantes de primero a séptimo grado, mantiene niveles de aprendizaje sostenidos e incluso

destaca en ferias de ciencias, con egresados que hoy continúan estudios superiores.

Gloria escolarizó a todos los niños de los parajes a su cargo, recorriéndolos uno por uno para integrarlos al sistema educativo. Les consiguió becas a sus 15 alumnos actuales y también a unos 35 estudiantes más que viven en Taco Pozo, gracias a acuerdos que ella misma gestionó con ONG y donantes.

También obtuvo donaciones de agua potable para la escuela y impulsó mejoras para instituciones rurales vecinas. En marzo de 2025 fue seleccionada la mujer destacada del año de la provincia del Chaco, en el marco de la escuela como el espacio para atender las emociones y brindar ayuda contención a los niños y a las familias. Forma parte de la selección de la ruta para la paz 2025 de LA UPF (Universal Peace Federation).

Su jornada excede lo esperado en cualquier escuela: creó un contraturno diario para profundizar aprendizajes, recibe a niños de 3 a 5 años como “oyentes” para que lleguen alfabetizados a primer grado y realiza visitas domiciliarias para acompañar a las familias.

La escuela funciona además como su hogar durante la semana y, aun así, Gloria dedica tiempo a capacitar a colegas y promover el aprendizaje permanente en la región, donde es reconocida como una docente modelo. Con una trayectoria marcada por el compromiso y el servicio, su sueño es construir una residencia estudiantil que permita a los jóvenes rurales completar sus estudios sin abandonar sus comunidades.

Miguel Alejandro Rodríguez es un docente de ciencia y tecnología que, desde hace más de 27 años, trabaja en escuelas públicas de Buenos Aires, donde convierte la educación técnica en una poderosa herramienta de inclusión social y movilidad educativa. Su vocación se forjó en el esfuerzo: en sus inicios, pedaleaba tres horas diarias desde su casa en Palermo

hasta la Escuela Técnica nro. 14 “libertad” de Barracas, cargando su pesada mochila con herramientas, placas electrónicas e insumos para llegar a sus clases. Lo hacía convencido de que enseñar no es solo transmitir contenidos, sino «encender algo» en cada estudiante.

Hoy, desempeñándose en la Escuela Técnica N° 3, mantiene esa misma pasión. Ante la desmotivación que observaba en las aulas, Miguel revolucionó su método reemplazando los exámenes tradicionales por una pedagogía basada en la empatía y la resolución de problemas reales. Así nació en 2012 el Club de Ciencias Cóndor, un espacio que fundó y sostiene de forma independiente, abierto a jóvenes de distintos contextos, algunos con situaciones de vulnerabilidad o con historias de vida difíciles. Desde el 2012 acompañó a 80 jóvenes.

En este club la ciencia funciona como refugio y trampolín al futuro: estudiantes que jamás imaginaron soldar un circuito o realizar un proyecto científico descubren allí su potencial. Miguel los guía para desarrollar soluciones de alto impacto social utilizando materiales reciclados para lograr tecnología avanzada como sistemas de remediación ambiental con hongos, pantallas de agua, kits didácticos de energía renovable, biodigestores y dispositivos de detección de microorganismos en agua para escuelas rurales.

Sin embargo, su mayor logro es haber creado un círculo virtuoso de solidaridad: sus alumnos junto a los del club de ciencias no solo ganan premios y acceden a estudios superiores, sino que viajan para entregar sus inventos y capacitar a comunidades rurales necesitadas, devolviendo a la sociedad las oportunidades que ellos mismos recibieron. Su labor fue reconocida a nivel nacional con el Premio Docentes de la Ciudad, Innovar, Fundación YPF y Fundación Banco Petersen; y a nivel internacional con el Energy Globe Award 2024 de Argentina, el Premio Mercosur de Ciencia y Tecnología, el Premio Zayed a la Sostenibilidad y el Dubai International Award, validando que la educación, cuando se hace con el alma,

transforma vidas.